

En el Año Europeo de la Discapacidad

APROMIPS se acerca a Cuenca y a los conquenses

La Asociación pro-minusválidos psíquicos de Cuenca, APROMIPS, lleva trabajando por la integración de los discapacitados psíquicos profundamente afectados desde 1993 con excelentes resultados. Entre sus grandes proyectos se encuentra la construcción de un nuevo Centro para 35 usuarios más.

ESTHER ORTIZ

Aprovechando el Año Europeo de las personas con discapacidad la Asociación pro-minusválidos psíquicos de Cuenca, APROMIPS, ha querido abandonar por unos días el Centro donde habitualmente trabaja para desplazarse al centro de la ciudad. Y, lo ha hecho, a través de una exposición singular que se mostraba a los conquenses entre el 3 de octubre y el 15 de noviembre en el Centro Comercial 'El Mirador'.

A través de esta muestra hemos conocido un poco más a sus internos así como los diferentes trabajos que desarrollan en los distintos pre-talleres ocupacionales (costura, marquetería, cerámica, etc.) que les ofrece la Asociación.

Para muchos conquenses esta experiencia ha supuesto, sin duda, un verdadero descubrimiento: no conocían APROMIPS. Pero, para otros, para los

más, esta exposición ha sido una forma más de acercarse y de compartir tiempo, esperanzas y esfuerzo, con la única asociación pro-minusválidos psíquicos gravemente afectados que existe en nuestra provincia.

Y es que, aunque aún sigue existiendo ese 'tabú' mental que en muchas ocasiones nos impide ver las grandes personas que se esconden detrás de los discapacitados, APROMIPS, según confirmaba su directora, Silvia Lain Reillo, «ha conseguido romper esa barrera» gracias a un trabajo de años que comenzaba en 1993, cuando un grupo de padres de afectados se constituía en una Asociación sin ánimo de lucro con el objetivo de asegurarse de que sus hijos iban a recibir las atenciones necesarias. Atenciones de las que carecían entonces puesto que, comentaba Silvia «una vez que acababan la etapa escolar no había ningún dispositivo asistencial para ellos, ni ningún sitio al que les pu-



El Centro de APROMIPS oferta tres tipos de servicios diferentes: la Residencia con capacidad para 31 personas, el Centro de día, que acoge a 7 usuarios y el 'Respiro familiar', con dos plazas.



dieran llevar».

El proyecto de APROMIPS daba, pues, su empujón definitivo tres años después, en 1996, con la firma de un convenio de colaboración con la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, una de sus principales fuentes de ingresos, y con la creación de un Centro propio donde «los chicos -como llama cariñosamente Silvia a 'sus' internos- pudieran, por un lado, estar bien atendidos y, por otro, desarrollar al máximo sus capacidades con la realización de diferentes actividades como los pre-

talleres ocupacionales, actividades de ocio y tiempo libre, deportes, etc.».

Este Centro, que sufrió una importante ampliación hace aproximadamente dos años con la anexión de un nuevo pabellón, ofrece a los discapacitados psíquicos gravemente afectados y a sus familiares tres servicios básicos: una Residencia para internos con 31 plazas, las cuáles se encuentran actualmente cubiertas, un Centro de Día que acoge a siete usuarios y el denominado 'Respiro familiar', que ofrece dos plazas para el fin de semana y que tal vez sea el más desconocido.